

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a **Jalme Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven os originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVIII

NUM. 1.313

Palma de Mallorca 17 de Junio 1927

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

LUCHA IDEOLÓGICA

El miedo reaccionario

Nuestras derechas no desperdician ocasión alguna para arremeter contra las ideas e instituciones liberales. Su gran tenacidad en atacarlas hace observar dos cosas bien evidentes: que las fuerzas liberales son muchas y que avanzan, y, además, que en el desenvolvimiento de los postulados liberales y democráticos está el anulamiento de todas las fuerzas de espíritu prehistórico que dificultan el desarrollo del progreso.

Otro hecho no de menos importancia se deduce de la tenacidad con que combaten las ideas y las instituciones liberales las derechas, y es que sus ideales carecen de vitalidad espiritual para, en un ambiente de libre discusión, influir y conquistar el alma de las masas populares.

Sus campañas, por tanto, contra las ideas e instituciones liberales están inspiradas en el miedo a perder las posiciones que ocupan en la actualidad, más que en la fe que tienen en la bondad de los ideales que profesan.

La libertad es el crisol en donde se funden y purifican las conciencias individuales. Las ideas muestran su pujanza cuando saben resistir la crítica y la concurrencia libre de otros ideales de diversa orientación. La crítica de los ideales es tan necesaria como la nutrición a los cuerpos físicos. Sin la acción de la crítica, ni los ideales tienen fuerza ni siquiera pueden existir.

Pero la crítica, para que rinda utilidad y haga su obra ha de ser completamente libre, sin más trabas que aquellas que emanan del espíritu prudente, juicioso, ponderado y respetuoso con el pensamiento del adversario.

Por eso, nosotros, cuando leemos las excitaciones de nuestras derechas contra el Parlamento y la inmunidad parlamentaria, pidiendo casi el exterminio de los defensores de estas instituciones, no podemos pasar sin sonreír satisfechos, porque en ese deseo de ver exterminados a sus adversarios políticos descubrimos su gran debilidad y el miedo a ser vencidos.

Y tienen razón en tener miedo y en hacer cuanto pueden por manifestarlo, porque representando, como ellos representan, ideales históricos, de los tiempos en que sólo existía la luz natural, en que el único medio de locomoción era el paciente asno, y en lugar de carretera no se conocía más que el abrupto sendero, no se puede tener la seguridad de supervivir en estos tiempos en que lo mismo se ve de día que de noche, y se viaja cómoda y rápidamente igual por tierra que por mar que por el aire.

Nuestros adversarios son hombres de otro tiempo, y por eso los asusta

toda innovación, por modesta que ella sea.

La vitalidad de nuestros ideales queda demostrada con el solo hecho de la tenacidad que ponen nuestros enemigos, no en combatirlos licitamente, por medio de la discusión serena, descubriendo en ellos aquellos defectos que, sin duda, tienen, sino procurando aplastarlos por medio de la coacción y de la violencia.

Sin embargo, es necesario que se vayan acostumbrando a la idea de que los ideales no se destruyen como un objeto cualquiera; los ideales responden a necesidades de la vida social, y en esas necesidades se nutren por tener vigor y fuerza, e ínterin no cumplen su misión social no desaparecen. Y no se puede evitar que los ideales nuevos realicen su obra; por eso nuestros enemigos pierden lamentablemente el tiempo, y además nos lo hacen perder a los demás y a la Humanidad entera retrasando su progreso, porque, con su resistencia, lo único que lograrán es retrasar la hora histórica de su triunfo, pero evitarlo es imposible.

En los ideales políticos y sociales se da el mismo fenómeno que en la naturaleza: toda se renueva y se transforma. Si nadie es capaz de frenar el movimiento de la naturaleza para que ésta no produzca cada día una cosa nueva, y siendo el hombre una parte de la naturaleza misma, y su espíritu una consecuencia lógica de las leyes que rigen la vida, ¿cómo se va a poder paralizar el curso del natural desenvolvimiento de los ideales humanos?

No; cada época de la historia responde a necesidades diferentes, y estas necesidades engendran movimiento, y el movimiento produce ideas, y estas ideas nuevas desplazan del espíritu colectivo las ideas viejas, siguiendo las mismas leyes biológicas que hacen que el árbol nuevo acabe por sustituir al viejo y que el niño llegue a sustituir al hombre.

Pueden, pues, nuestras derechas combatir al Parlamento y todas sus prerrogativas liberales y democráticas; pueden aplaudir frenéticamente la dictadura fascista en Italia, que ha obligado a que toda la vida material y espiritual quede, no ya sometida, sino sojuzgada y condenada en el Estado, porque todo eso no tendrá otra consecuencia que la de que, al final, los ideales socialistas, que encarnan el espíritu de la época presente, surjan con mayor pujanza aún.

Fuerte y elocuentemente habló ahora en Ginebra la representación obrera mundial contra el sistema de la sindicación dictatorial en Italia. La voz del secretario de la Internacional tuvo una honda y vibrante repercusión en el alma de todo el proletariado del mun-

do. En los ideales de libertad que viven a la luz clara del Sol está la salvación de la Humanidad.

Y nadie siente tan hondamente los ideales de libertad verdadera como el proletariado, porque es la única clase que hoy aún sigue sometida a la explotación burguesa, que es la base de su esclavitud económica.

Por algo el «duce» recela del alma de sus Sindicatos. Sus palabras tienen

una gran elocuencia, digna de tener en cuenta.

«Los Sindicatos — dice — funcionan bien; pero no es posible forjarse excesivas ilusiones acerca del proletariado urbano. En su gran mayoría, permanece lejos del régimen fascista.»

Estas dudas de Mussolini son la confirmación más clara de cuanto dejamos escrito.

(De «El Socialista»)

VIGIL Y CABELLO EN MALLORCA

Su campaña sobre los seguros sociales

Han terminado ya su campaña de propaganda sobre los seguros sociales establecidos en España, y principalmente sobre el Retiro obrero obligatorio, los camaradas Vigil y Cabello. Los actos celebrados han sido los siguientes:

El domingo día 5 del corriente, en Palma; el lunes día 6, en Pollensa; miércoles día 8, en Alaró; jueves día 9, en Lluchmayor; viernes día 10, en Esoorlas; sábado día 11 en Binisalem y domingo día 12 en Palma.

Siéndonos imposible reseñar ampliamente los discursos que en cada uno de dichos actos pronunciaron Vigil y Cabello, nos limitamos a publicar un pequeño extracto de la doctrina social por ellos expuesta, por cierto muy interesante para los trabajadores, y la que se condensa en lo siguiente:

El mutualismo se desarrolló entre los trabajadores por medio de Sociedades de Socorros Mútuos. Algunas extendieron los beneficios al socorro de vejez. Cuantas asociaciones implantaron los subsidios a los viejos fracasaron, como igualmente los Montepíos de funcionarios y de empresa si no contaron con suficientes recursos extraordinarios. Ocurrió esto porque se aplicaban remedios empíricos inspirados por la rutina, sin tener en cuenta el factor edad y tiempo, ni las tablas de morbilidad y mortalidad. Esto era una manifestación de los obreros de su deseo de atender a los riesgos de la enfermedad y vejez.

Recogiendo esta aspiración y vista la imposibilidad en la mayor parte de la clase obrera de poder satisfacerla, los dirigentes de la organización obrera la llevaron a sus Congresos internacionales, y por acuerdo del celebrado en París en 1889 figuró en el programa de 1.º de Mayo como reforma inmediata para solicitar de los Poderes públicos la creación de pensiones para los inválidos del trabajo, figurando también esta medida entre las del programa mínimo del Partido Socialista Español.

En España, este deseo mereció la atención de los Gobiernos y se encomendó al Instituto de Reformas Sociales el estudio de una ley de retiros obreros, de lo que se encargó una Co-

misión de la que formó parte como ponente D. José Maluquer y Salvador, que desde entonces fué el propulsor más tenaz de esta mejora, y el alma de todo el movimiento de la previsión social.

Se creó, a este objeto, el Instituto Nacional de Previsión, como órgano de educación y de difusión y administrativo en la aplicación de los seguros sociales, y desde 1919 se llevaron a la práctica el de pensiones de vejez, mediante el sistema facultativo o de libertad subsidiada, afiliando muchos patronos a los obreros voluntariamente para formarles pensiones de vejez pagándoles las primas y siendo bonificados por el Estado. Asimismo se creó el seguro infantil para iniciar en las escuelas la educación creando hábitos de la pensión.

Llegada la hora de implantar el Seguro obligatorio, previo estudio en el extranjero de los sistemas que ya regían, se celebraron varias Asambleas a las que asistieron representantes oficiales, técnicos, patronales y obreros, que estudiaron detenidamente cuanto había legislado sobre esta materia, de las que salieron los proyectos que sirvieron para las disposiciones vigentes del retiro obrero obligatorio.

Se adoptó el sistema del Seguro técnico, por ser el que ofrece más sólidas garantías y el que están adoptando los países más adelantados, últimamente Inglaterra.

Como en este sistema las pensiones se constituyen a favor de cada obrero y su coste está en relación con la cuantía de las mismas, edad para cobrarlas y la del asegurado, y aún cuando en casi todos los países en que existe este régimen contribuyen al pago de las primas el Estado, los patronos y los obreros, no se siguió esta norma y se hizo solamente obligatoria la prima para formar el mínimo de pensión para el Estado y el patrono, dejando al obrero la facultad de hacer por su cuenta imposiciones para aumentar la pensión o anticipar la edad de recibirla.

Como en el extranjero las edades de retiro varían desde 60 a 70 años, siendo en la mayor parte la de 65, ésta se señaló como reglamentaria en España;

pero puede anticiparse a la de 60 y aún a la de 55, y el máximo de pensión puede llegar a 3,000 pesetas anuales.

La pensión mínima establecida y el máximo de edad fijada, permitió implantar con éxito el régimen del retiro obrero obligatorio con menor coste en la propáganda, en relación, por ejemplo, con Francia, que obtuvo resultados inferiores a los de España en los primeros años.

El régimen de mejoras creado, además del aumento de pensión y anticipo de edad, consistió en constituir capital herencia hasta 5,000 pesetas mediante el pago mensual, como mínimo, de una peseta. Si el titular de estas cuentas fallece antes de llegar a los 65 años de edad su familia recibe por cada peseta impuesta más de cuatro, gracias a la feliz adopción de una tarifa bien estudiada.

Todo obrero inscrito en el régimen de mejoras, si después de un año y estando al corriente en el pago de cuotas se inutiliza para el trabajo, recibe inmediatamente la pensión en la cuantía de una peseta, merced al régimen transitorio de invalidez prematura anexo al obligatorio del retiro obrero.

La obra social «Homenaje a la Vejez», creada por la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorro, de Cataluña y Baleares, implantada por las demás Cajas regionales colaboradoras del Instituto Nacional de Previsión, en su respectivo territorio, demuestra que son muchos los que viven después de los 65 años de edad.

Para intervenir en todas las incidencias sobre la aplicación del Retiro Obrero, y estudiar su mejoramiento, se ha constituido la Comisión Nacional Paritaria en el Instituto, de la que actualmente forman parte doce patronos y doce obreros elegidos por las organizaciones profesionales de las regiones españolas, y por tal concepto forma parte de ella el compañero Remigio Cabello como vocal obrero, y el camarada Manuel Vigil como adjunto, interviniendo también en los Consejos administrativos de las Cajas colaboradoras de su respectiva región, Valladolid-Palencia y Asturias.

Así como en toda clase de seguros se tiene en cuenta el coste de éstos, en las mayores o menores probabilidades de los riesgos asegurados, y en los de carácter mercantil se tiene en cuenta los gastos de Administración y las utilidades de los accionistas, en las de carácter social, como no hay otros beneficiarios que los obreros se tiene solamente en cuenta los gastos para las atenciones administrativas, y al efecto se recargan las primas en el de retiro obrero en un cinco por ciento, que por lo general representa una pequeña parte de los recargos en los seguros mercantiles, con lo que quedan siempre intangibles las reservas técnicas que constituyen el fondo de pensiones para los viejos.

De lo que queda muy someramente expuesto, se deduce que actualmente en España se tiene un régimen científico del retiro obrero, que sólo pagan obligatoriamente el Estado y los patronos; que aunque la pensión anual mínima y el máximo de edad son de 365 pesetas y 65 años, puede aquélla ampliarse a 3,000 pesetas y anticiparse la edad hasta la de 55 años; que si voluntariamente paga cuota el obrero, aumenta la pensión, anticipa la edad o constituye capital herencia y tiene derecho a la pensión inmediata en caso de invalidez prematura. En una palabra, que se ha dado un buen paso en el camino de los seguros sociales—el de maternidad, enfermedad, paro forzoso, etc.—, dependiendo del interés que por ellos se tomen los trabajadores el solucionar prontamente los riesgos que constantemente amenazan al hogar obrero cuando falta el salario.

Al dar fin Cabello y Vigil a su campaña, la Unión General de Trabajadores cursó el siguiente telegrama:

Madrid

Presidente Instituto Previsión
Sagasta 6

Terminada felizmente propaganda previsión social que realizaron en distintos pueblos esta isla Vigil y Cabello miembros Paritaria ese Instituto, de la que esperamos buenos resultados para intensificación régimen retiros obreros y su complementario de mejoras, réstanos reiterarle nuestro agradecimiento saludando cordialmente dirección Instituto de su digna presidencia que con tanto acierto cumple su misión.

Unión General Trabajadores de Baleares

Presidente Secretario
MIGUEL PORCEL JAIME BAUZÁ

Comentario

El domingo próximo pasado los compañeros Manuel Vigil y Remigio Cabello, dieron fin a la campaña de propaganda pro-retiro obrero obligatorio, realizada en los pueblos más industriales de la Isla, explicando, cada uno de dichos compañeros, una conferencia sobre dicha materia, en la Casa del Pueblo de esta Ciudad.

Dada la competencia de los conferenciantes, huelga decir que dichas conferencias fueron altamente instructivas, quedando destruidos los argumentos empleados por los patronos en contra del retiro obrero obligatorio, y demostrada la imposibilidad de que la pensión inicial sea más elevada, dada la resistencia patronal, y la indiferencia obrera, pues la proporción de obreros inscritos en el régimen del retiro, es tan sólo en un 40 por 100, lo cual pone de relieve la estructura moral de nuestra clase patronal, tan explotadora como inepta para colocar su industria a la altura en que se encuentra en los demás países de Europa y América.

Y de la concurrencia ¿qué diremos? La verdad, aunque sea amarga; y la verdad es que la concurrencia fué escasa para vergüenza y daño de la clase obrera, para la cual se celebró el acto de referencia.

Es un contraste bochornoso, que viene repitiéndose con demasiada frecuencia, el que a los esfuerzos de la comisión ejecutiva de la U. G. T. de Baleares, para organizar actos en favor de la dignidad y de los intereses de la clase trabajadora, esta responda con un encogimiento de hombros, y esto es lo que sucedió con las conferencias que comentamos, no obstante pasar de 1.500 los socios de la Casa del Pueblo.

¿Hostilidad a la organización obrera, o a una táctica determinada? No, indiferencia, apatía.

¿Mientras las injusticias sociales y por ende la razón de ser de la acción para combatirlos? No, ignorancia, insensibilidad. Por algo vivimos en el país de los analfabetos, tan aficionados a los toros, fútbol, boxeo y demás espectáculos embrutecedores, como reacios al ejercicio de los derechos de ciudadanía y a la defensa de los intereses de la clase trabajadora.

Sólo por la ignorancia y el embrutecimiento puede explicarse el hecho de que cuanto más justificada y necesaria es la actuación de la clase obrera organizada y más potente su eficacia más indiferente y apática se muestra la clase trabajadora palmesana. Y la consecuencia inmediata de esta actitud suicida es, no ya tan sólo la incapacidad de conquistar las mejoras indispensables para vivir una vida digna y decorosa cual corresponde a la clase que lo produce todo, sino la impoten-

cia para gozar de las ya conquistadas a fuerza de sacrificios y hoy convertidas en leyes cuyos beneficios se nos escamotea escandalosamente ante una indiferencia incomprensible, como sucede con el retiro obrero, por ejemplo.

¿Hasta cuando la clase trabajadora Palmesana no se dará cuenta de su ilógica cuán contraproducente conducta y la rectificará en el sentido que reclaman su dignidad y sus intereses?

J. R.

Palma.

DEFINICIONES

El intelecto bajo el capitalismo

1.—RELIGIÓN

La protesta contra el capitalismo y contra el dominio ejercido por la propiedad sobre los hombres, ha despertado los sentimientos intelectuales y artísticos, lo mismo que los económicos. Sir Thomas Moro no escribió como una víctima, sino como un sensible espectador; los precursores del moderno socialismo eran, por regla general, personas de calidad, con más preocupaciones espirituales que monetarias. Sin embargo, no es extraño que tales protestas se hayan concretado, porque el comercialismo ha agotado todo cuanto entró en contacto con él: su inspiración es decididamente materialista: su evangelio es la ley terrenal de adquirir, y, naturalmente, debe estar en constante conflicto con cualesquiera otros evangelios que encarnen la ley espiritual de existir.

Como era de esperar, la ética cristiana ha emitido con frecuencia su opinión contraria al orden industrial del comercialismo. Las indicaciones económicas y políticas de los Profetas y el espíritu de los Evangelios constituyen serias admoniciones contra la organización presente, y serían revolucionarias si no sólo fueran predicadas en los templos, sino llevadas a la práctica en la vida. Así aprecia siempre que una ráfaga bienhechora impulsa nuestra fé y trasciende como un motivo dinámico a la conducta diaria; la significación social del cristianismo adquiere relieve, la idea de la igualdad humana, que es inseparable de él, se hace activa, y las reminiscencias de los experimentos comunistas con que se inició su historia resucitan nuevamente en él e incitan al hombre a seguir las orientaciones socialistas para el logro de sus ideas. Un renacimiento cristiano robustece, por regla general, el núcleo activo de la ética social. Así, por ejemplo, el desarrollo del disconformismo, aunque aparentemente es el resultado de una mera propaganda llevada a cabo con evangélico fervor, progresó a la vez como una afirmación de la igualdad humana y del derecho social, y como consecuencia el fruto de la agitación religiosa fué la reforma política y social.

La primera sociedad fundada por los socialistas cristianos fué el producto de esta vigorización de la vida de la Iglesia y de la renovación del interés por los asuntos religiosos que comenzó por el llamado movimiento traclariano. Estos socialistas de hace cerca de setenta años explican de la manera más clara posible la necesidad de que una fe cristiana exaltada se oriente, como la aguja de una brújula, en direcciones socialistas.

En su aspecto crítico, no obstante, el movimiento era perfectamente sólido. Sus afinidades políticas podrán aparecer en la actualidad con caracteres muy poco atractivos, pero sus repuliones económicas y sociales eran de buena fé. Aborrecía el manchestrismo, con su filosofía individualista y con el empobrecimiento que ocasiona-

ba como resultado; censuraba la competencia como creación de Satan, y argüía que el mejor género de vida para la colectividad radicaba en la cooperación; tenía una firme creencia en la colectividad organizada, actuando conscientemente, guardando y promoviendo el bienestar humano. Solamente por este procedimiento podía ser mantenida la moralidad y convertida la virtud en sendero de salvación. De este modo resultó que el socialismo era un producto del cristianismo. La cooperación, en sus manifestaciones más amplias y concretas, era el único mecanismo social por conducto del cual podía actuar el cristianismo. Ludlow, uno de sus fundadores y, al mismo tiempo, uno de los hombres más perfectos, estuvo en Francia y se entusiasmó por la doctrina de Proudhon. Volvió a Inglaterra ganado por las ideas del «mutualismo», y, como consecuencia, el socialismo cristiano irá siempre asociado con la producción cooperativa y con la organización autónoma del taller.

Posteriormente, cuando el movimiento socialista ganó importancia de nuevo y la conciencia socialista se robusteció, el socialismo cristiano renovó esta tradición. Algunos de los directores de la Iglesia libre, sin constituir una organización separada, se asociaron abiertamente con el socialismo, y algunos de los clérigos más jóvenes se agruparon a su vez bajo la misma bandera. En 1905 fué fundada una «Asociación de clérigos socialistas de la Iglesia nueva», y en 1904 la «Liga socialista católica». En una palabra, la Iglesia en todas sus secciones admite el socialismo.

El sistema de la competencia es inconciliable con el cristianismo. Representa una lucha para la subsistencia de aquellos cuya única virtud es que son los más adaptables; la religión nunca puede cejar en su empeño de suplantar semejante lucha por un método de selección que garantice la supervivencia de las gracias y virtudes. Aquel sistema se traduce frecuentemente en ejemplos indignantes de triunfo de los injustos y de los miserables; la religión debe contemplar siempre tales resultados como prueba de que las condiciones que los producen son ajenas a ella. Trátase de un reino de la riqueza; pero aunque la religión reconozca la autoridad de una dorada aristocracia—derecho divino—o de una democracia sana—igualdad divina—, nunca puede justificar en su seno una soberanía del dinero, un imperio de la plutocracia. Por encima de todo, la religión debe resentirse de las tentativas hechas por el comercialismo para medir las virtudes en razón de sus ventajas económicas, y apreciar—o despreñar—a los santos según fueran o no propicios a los negocios mercantiles. Aunque las necesidades económicas de las iglesias y capillas induzcan a proclamar la paz entre estos dos sistemas éticos esencialmente antagonistas, la paz así convenida debe ser siempre infasta para ambas partes, y la discordia ha de estallar forzosamente con frecuencia. Del mismo modo que, en tiempos pasados, el cristianismo tuvo que combatir y transformar la vida de Roma, así más tarde el cristianismo luchará y transformará un día la vida de la moderna sociedad capitalista.

Ramsay Macdonald

«Manual del Obrero Asociado»

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

García Quejido, ha muerto

Después de una larga y terrible enfermedad ha fallecido en Madrid Antonio García Quejido.

Durante muchos años fué Quejido un elemento muy activo del Partido Socialista español y de la Unión General de Trabajadores, de cuyo último organismo nacional fué Secretario hasta que, por dimisión voluntaria, debido a la impresión que le hizo la muerte violenta por los anarquistas de un socialista que en un mitin que se celebraba en Gijón quiso defenderle de una brutal agresión de éstos, ocupó dicho cargo el inolvidable Vicente Barrio.

Quejido era impresor de oficio, muy inteligente, y como orador uno de los mejores que tuvo el Partido. Cuando la excisión comunista se fué con los de la tercera internacional, ingresando en el Partido Comunista español, si bien casi toda su actuación en él se redujo a la publicación de unos cuantos artículos en «La Antorcha» haciendo historia del socialismo español.

Todo el tiempo que Quejido actuó en el Partido Socialista y en la Unión General fué el blanco, juntamente con Iglesias, de todos los enemigos del proletariado y de una manera especial de los anarquistas.

Aunque en los últimos años se pasara a los comunistas esto no implica para que en estos fatales momentos de su muerte le hagamos la justicia que merece recordando los buenos servicios que en vida, y en los tiempos más difíciles, prestó a la causa proletaria.

Sinceramente nos ha producido una fuerte y dolorosa contrariedad la noticia de su fallecimiento.

«Unión de Curtidores»

Esta Sociedad ha presentado al Comité Paritario del gremio de curtidos el siguiente documento:

«Al Comité Paritario del ramo de curtidos.

Muy señores nuestros:

Los vocales obreros que forman parte de dicho Comité, en nombre de la Sociedad de obreros curtidores, solicitan del mismo, que acuerde prohibir el que en dicho ramo se trabajen horas extraordinarias mientras exista la actual crisis de trabajo como medio de atenuar la crisis de trabajo existente en dicha industria, a fin de que, con tal prohibición, se puedan colocar bastantes de los obreros curtidores que carecen de ocupación. Lo que esperan conseguir por ser de humanidad y Justicia y ser asunto de la competencia del Comité Paritario a quien se dirigen.

Palma 8 de Junio de 1927.—Por los vocales obreros, Guillermo Sastre.

La misma Sociedad, «Unión de Curtidores», convoca a todos los trabajadores del oficio, que se hallen sin trabajo, para que acudan en el domicilio social, Casa del Pueblo, el próximo lunes día 20 del corriente, de las 6 de la tarde en adelante, para inscribirlos en las listas de parados que serán presentadas al Comité Paritario, para formar el censo de la bolsa del trabajo de dicho Comité.

Que ningún obrero curtidor, de los parados, deje de ir a la Casa del Pueblo a anotarse en las listas de los sin trabajo.

Palma 16 Junio 1927.—Por la «Unión de Curtidores».—EL COMITÉ.

El Socialismo no ha fracasado ni fracasará

En muchos casos, más por maldad que por desconocimiento elemental de lo que significa la idea socialista, se dice por algunas firmas «acreditadas» que nuestra idea redentora es una idea fracasada, y en apoyo de este iluso razonamiento se aduce toda una gama de falacias y palabras sin fundamento alguno, pero que a veces hacen daño en cerebros no preparados para discurrir y defenderse del veneno que sutilmente reciben en calidad de consejos. Y contra esto hay que ir.

¡Fracasada la idea socialista, cuando está triunfando constantemente, y hasta lo propios partidos políticos que se llaman conservadores se ven obligados a adoptar, y a veces a implantar, aquellos puntos de nuestro Programa que esas mismas fuerzas políticas combatieron con saña y los consideraron como irrealizables!

¿A qué se deben si no esas leyes sociales que se promulgan por los Gobiernos de los países donde los trabajadores están organizados en Sociedades de resistencia y en partido político de clase?

Si realmente el Socialismo está fracasado, ¿por qué se promulgan leyes de tanto sabor socialista por los mismos que le combaten?

El Socialismo, aunque les duela a más de cuatro, es una idea científica y evolutiva, que marcha siempre en pos de nuevos perfeccionamientos que benefician a la Humanidad en todos los aspectos de la vida, ya sean artísticos, científicos, morales, materiales, etc.?

Si, materiales (ya salió el materialismo), porque nosotros estamos convencidos de que mientras los seres se multipliquen en casas antihigiénicas y sus antecesores padezcan hambre y miseria, no habrá en el mundo una raza humana fuerte, llena de salud y suficientemente capaz de crear, con potente pensamiento, el Arte y la Ciencia en toda su amplitud.

De seres hambrientos no se puede, desgraciadamente, esperar mucho, y esto lo saben los que con más intención venenosa califican de materialista la idea redentora del Socialismo, y lo saben porque son precisamente ellos los que con más avidez y peores medios buscan las pesetas para emplearlas en su peculiar sibirismo.

Nosotros no buscamos el materialismo para hundirnos vilmente en la materia, sino todo lo contrario: lo buscamos para elevarnos a las más altas regiones de lo bello, para ser dignos de nosotros mismos, para sentir en toda su intensidad la ciencia, el arte, la idea redentora que nos ha de hacer buenos a todos. ¿Es este materialismo nuestro igual al de esos que después de estar hartos de la materia más grosera se consideran a sí mismos espiritualistas? No; nuestro materialismo será la base del pensamiento, que purificará el espíritu, lo mismo que abono bien suministrado es el que proporciona al árbol abundante y sabroso fruto.

El Socialismo no ha fracasado, ni fracasará, porque es una doctrina social y científica, que resuelve y resolverá los problemas de la vida con la vista puesta siempre en el bien general, con tal generosidad y alteza de miras, que no ha sido ni será igualada por ningún otro sistema político-social. La idea socialista no solamente no niega la evolución, y éste es su mayor triunfo, sino que se

sirve de ella para fomentar el progreso en su marcha ascendente hacia la redención total de la Humanidad.

No es preciso que se nos crea por nuestra palabra; ahí están pregonando la verdad de nuestro aserto todos los socialistas del mundo que desempeñan cargos representativos, desde los cuales trabajan con entusiasmo, y en muchos casos aportando felices iniciativas, que conducen a la realización de una sabia transformación social en el pueblo, capacitándole de manera que le sea más fácil la comprensión, y, por tanto, la aceptación de los ideales máximos del Socialismo, que por ahora no son otros que la socialización de los medios de producción y de cambio, redimiendo al proletariado de los dolores que actualmente padece.

Los hechos evidencian nuestro triunfo. ¿Dónde está el fracaso?

Fermin Blazquez

PÁGINA HISTÓRICA

De la toma de La Bastilla

«Se ve que los que dirigieron el movimiento fueron oficiales como Elie, modestos industriales como Hulin, burguesillos como Maillard; pero los proletarios más pobres cumplieron de sobra con su deber. En aquella heroica jornada de la revolución burguesa, la sangre obrera corrió por la libertad. De los cien combatientes que fueron muertos frente a la Bastilla, había algunos tan pobres, tan oscuros, tan humildes, que muchas semanas después no se sabían sus nombres, y Lestalot, en las *Revoluciones de París*, se lamenta de aquella obscuridad que cubre tantas abnegaciones sublimes; más de treinta dejaban mujer e hijos en tan triste situación, que era necesario socorrerlos inmediatamente.

Veinte meses después, en una carta dirigida a Morot, los obreros carpinteros denuncian el egoísmo de los contratistas, que quieren aprovechar todos los beneficios de la Revolución, pero que se ocultaban en los días de peligro. Parece seguro que los carpinteros tomaron parte muy activa en el asalto de la Bastilla, hábiles para manejar el hacha, eran como zapadores, improvisados, como soldados de ingenieros de la Revolución.

No se encuentran en la lista de combatientes los rentistas y capitalistas, a los cuales beneficiaba la Revolución; lucharon burgueses de segundo y tercer orden, curiales, artesanos y proletarios, que dieron aquel día golpe de muerte al despotismo real. No hubo ante el fuego tremendo de la fortaleza distinción entre ciudadanos «activos y pasivos». A los que no pagaban bastante impuesto para ser electores, se les permitió que combatieran y murieran por la libertad común.

Las represalias del pueblo, fusilado a traición por la Bastilla, recayeron sobre el gobernador de Launoy y sobre el preboste de los mercaderes, Fleselles, cómplice seguro de la Corte, que había engañado a los combatientes prometiéndoles fusiles y enviándoles luego cajas llenas de ropa blanca. De Launay, a pesar de los esfuerzos heroicos de Hulin, fué muerto en las escaleras de la Casa de la Ciudad, y a Fleselles le pegaron un pistoletazo en la cabeza cuando lo llevaban al Palais Royal para juzgarle.

Aquellas ejecuciones fueron como una consecuencia de la batalla y no puede asombrar la explosión de ira de aquella muchedumbre, salvada apenas del peligro y amenazada durante tres días por hordas de soldados bárbaros.

Le faltaban al pueblo dos culpables: el consejero de Estado, Foullón, que había estado encargado de proveer al ejército del golpe de Estado, y su yerno el intendente Berthier. El mismo día de la toma de la Bastilla había sido interceptada y cogida por el pueblo una carta del ministro de la Guerra para Berthier, lo cual no dejaba duda sobre su complicidad con la Corte. Algunos días después fué cogido Foullón, que había hecho correr rumores de que había muerto, y hasta había dispuesto su entierro; lo degollaron, llevaron su cabeza clavada en un

chuzo por entre inmenso gentío, y su yerno, Berthier, al cual arrastraban detrás de aquel lúgubre trofeo, fué muerto también entre cruel alegría delirante.

No sólo era el populacho el que saboreaba el goce de matar. Según dijo Gony d'Arsay en la Asamblea nacional, muchos ciudadanos bien vestidos y burgueses acomodados triunfaban en aquella fúnebre y feroz comitiva. La burguesía revolucionaria había sido amenazada directamente por la soldadesca real, y en aquella ferocidad súbita quedaba algo de miedo y la tradición de barbarie del antiguo régimen. ¡Qué bien lo comprendía nuestro Babeuf, tan bueno y tan grandel! En aquellas horas inhumanas de la revolución burguesa, constituye un orgullo y una esperanza para nosotros al recoger las hermosas palabras de humanidad y cordura pronunciadas por el creador del comunismo moderno.

Se encontró al paso de la comitiva, y poco después, el 25 de julio, escribía a su mujer: «He visto pasear aquella cabeza y al yerno, arrastrado detrás, por más de mil hombres armados; recorrió así, expuesto a las miradas del público, todo el largo trayecto que media entre el arrabal y la calle de San Martín, en medio de 200.000 espectadores que le injuriaban, escandalizando con la tropa de la escolta, animada por los ecos del tambor. ¡Qué daño me hizo aquella alegría! Me encontraba satisfecho y descontento a la vez. Comprendo que el pueblo se haga justicia. Apruebo esta justicia cuando se satisface para aniquilar a los culpables, pero ¿puede hoy dejar de ser cruel? Los suplicios de todas clases, el descuartizamiento, la tortura, la rueda, la hoguera, las horcas, los verdugos multiplicados en todas partes, nos han dado malas costumbres. Los amos, en lugar de civilizarnos, nos han hecho bárbaros, porque ellos lo son. Cosechan y cosecharán lo que han sembrado, porque todo esto, mujercita mía, tendrá consecuencias terribles; ahora estamos empezando.» ¡Oh, directores de ahora! Meditad estas palabras y poned en las costumbres y en las leyes cuanto humanidad podáis, para encontrarla el día inevitable de la revolución.

Y vosotros, proletarios, recordad que la crueldad es un resto de servidumbre, porque demuestra que la barbarie del régimen opresor todavía persiste en nosotros.

Recordad que en 1789, cuando la muchedumbre obrera y burguesa se entregaba un momento a una cruel embriaguez de muerte, el primero de los grandes emancipadores del proletariado fué quien sintió oprimido el corazón.»

(De la HISTORIA SOCIALISTA, por Juan Jaurés.)

Para el señor Alcalde

Hace ya unos cinco meses que la importante vía comprendida entre la Iglesia de Santa Cruz y lo que fué puerta de Santa Catalina, está interceptada por unas obras de pavimentación, obras que fueron suspendidas con grave perjuicio para el intensísimo tránsito rodado y de peatones que concurre en la vía de referencia, que pone en comunicación al populoso arrabal de Santa Catalina con el interior de la Ciudad.

Ignoramos las razones que puedan determinar la suspensión de dichas obras, que tantas molestias ocasiona a los miles de obreros cuyas ocupaciones les obligan a pasar cuatro o más veces al día por la referida vía, además de los perjuicios que irrogan a varias casas de por aquellas inmediaciones, que están sin agua por estar cortadas las tuberías conductoras desde los comienzos de las obras de referencia.

Con el fin de que terminen cuanto antes estas molestias y perjuicios, suplicamos al señor Alcalde, se interese por la pronta terminación de dichas obras, ya que así lo reclaman el interés público y el prestigio de la Corporación Municipal.

Un vecino

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Se realizan las existencias de **UNA QUIEBRA**

de una importante Casa de Barcelona

Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 7/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

El genio del Socialismo

Parece que los socialistas estamos en el ponderado justo medio. Nos atacan con la misma saña los extremistas de la derecha y de la izquierda. Los unos nos tachan de bárbaros, y los otros de excesivamente moderados. Para unos, queremos destruir violentamente todo lo existente; para otros, somos aliados del proletariado y traidores a la causa del proletariado.

Esta coincidencia de conducta de reaccionarios y demagogos para con nosotros nos confirma en la razón de nuestra posición. Estamos convencidos de que vamos por buen camino, y no hemos de hacer caso de los que a derecha e izquierda nos incitan a abandonarlo. Por el que hemos trazado, y no por otro, se llegará seguramente a la ansiada meta.

No, no tienen razón nuestros enemigos: ni los que nos llaman aliados de la burguesía, ni los que nos quieren confundir con los bolcheviques, ni los que dicen que no hacemos nada.

Los que tales cosas afirman mientan, injurian, calumnian conscientemente; o son tan ignorantes, que desconocen lo más elemental del Socialismo y lo que es y lo que hace el Partido Socialista.

El Partido Socialista no favorece a la burguesía—suposición imbécil—, sino que la combate con más eficacia que nadie; ni puede ser confundido con el bolchevismo, porque repudia los métodos terroristas; ni está durmiendo, pues bien notoria es su actuación anticapitalista y su labor de propaganda y de cultura obrera.

Lo que el Partido Socialista hace es defender los derechos de los trabajadores, conservar las mejoras logradas por la clase obrera en muchos años de penosa lucha y de sostener y acrecentar sus organizaciones, su prensa y, ante todo y sobre todo, guardar incólume el tesoro de su prestigio moral, aunque otra cosa supongan adversarios caprichosos o desaprensivos.

Ignoran el alma del Socialismo sus enemigos. Decir, por ejemplo, que el Socialismo conduce a la peor de las esclavitudes, y que es una utopía, sólo se le puede ocurrir a un provinciano ignorante. Proclamar el fracaso del Socialismo, cuando a ojos vistas triunfa y se propaga por toda la Tierra, es sentar plaza de miopía intelectual. ¿Cómo no ver que el Socialismo se impone, pese a los parciales y transitorios regímenes contrarios a su esencia?

El ideal socialista triunfará plenamente. El genio del Socialismo extiende sus alas por el mundo entero. Y así es natural que sea. Porque Socialismo quiere

decir más cultura, más bienestar, organización social más justa, elevación del nivel espiritual del hombre, vida plena para todos, tipo más perfecto de civilización... Es decir, lo que la Humanidad busca y desea, lo que siempre ha constituido la mejor aspiración humana, el eterno ideal de justicia, paz y libertad, plasmado en el Socialismo, cuyo genio creador hará surgir una esplendorosa civilización—la civilización del Trabajo—, cuyos destellos ciegan ya los ojos de sus detractores, pobres defensores de esta pobre civilización capitalista, decadente, condenada a desaparecer por imperfecta e injusta.

José Chueca

EN EL DESPERTAR DE CHINA

La garra capitalista Internacional

¡Atractiva es la China, por su té, sus sedas, sus frijoles, sus algodones, sus azúcares, sus artículos barnizados, sus porcelanas...! ¡El politeísmo ha hecho del inmenso pueblo asiático un bruto pueblo, al que se le puede esquilmar impunemente! ¡Allí hay que ir, que hay oro, y oro en grande!

Así pensó el capitalismo, allí fué y se le abrieron sesenta y cinco puertos de los que hizo otras tantas sangrías. Los años pasaron y la China iba perdiendo su sangre preciosa.

El egoísmo, el egoísmo humano está dando un espectáculo macabro. Inglaterra, Japón, Francia, Rusia... Los del Norte, los del Centro y los del Sur se están despedazando sin piedad. Esa guerra civil tan cruenta, tan intensa y tan extensa, será al fin y al cabo lo que le faltaba. ¡Si los pueblos, cuando sacuden su alma y piden cuenta a sus malos pastores, no les asesinan, les ajustician. ¡Los pueblos sólo saben ajusticiar!

Los intereses creados en China por Inglaterra, por el Japón, por Francia, por Rusia, son los que luchan. Se sirven de los Chang-Kai-Shek, de los Chang-So-Lin, de los Chuang-Fang y otros generales ambiciosos. Capaces de toda clase de felonías.

No me gustó nunca archivar. Ahora lo lamento, porque recordaría a mis lectores el nombre de un admirado doctor en Medicina y Cirugía chino que, habiendo hecho sus estudios en Europa, conoció a las más grandes figuras de la Filosofía y se compenetró con ellas hasta el punto de sufrir persecución por su divulgación en su país, en la China misteriosa y servil. Tradujo al chino «La conquista del pan», «El dolor univer-

sal», «El capital» y otros importantes libros. De este modo pudieron hablar al pueblo chino Kropotkine, Sebastián Faure, Marx y otros maestros, a quienes la Historia hará justicia, y justicia eterna.

Desde que el verbo libertario vibró en sus cañadas y barrancos, ascendió a sus cumbres, penetró en sus cabañas, en sus ciudades y aldeas, el politeísmo comenzó a quebrar, y hoy la China ya sólo abraza el panteísmo. El panteísmo es lo que queda en sus cuatrocientos tres millones cuatrocientos mil habitantes, repartidos entre los ocho millones cuatrocientos dieciocho mil novecientos kilómetros cuadrados de superficie que componen el gran imperio en guerra civil. Pero al panteísmo de hoy sustituirá mañana la libertad integral económica, que es a lo que va ahora, tan luego como acabe la guerra civil, tan pronto como funda en arados y máquinas los cañones y demás instrumentos con que se está despedazando.

La China ha progresado rápidamente. Demolió sus célebres murallas; el aire la ha hecho respirar con fuerza el perfume de la independencia, pero no de la independencia nacionalista. La China quiere formar parte del concierto libertario internacional; ha comprendido y, por comprenderlo, ama el federalismo universal. A eso es a lo que teme el capitalismo internacional. Teme que vaya más lejos que Rusia, teniendo presente la experiencia rusa. Allí se habla de Cirugía, allí se operará sobre el cuerpo enfermo por las religiones y por la burguesía.

Lu-Chien-Bo está enviando una serie de cartas a «Revista Blanca», en las que demuestra que el espíritu de allí es internacional, opuesto al nacionalismo. La Federación de la Batalla Popular ha declarado, en una hoja que ha repartido con profusión, según una de las cartas del estudiante Lu-Chien-Bo:

«Apreciados camaradas y proletarios todos:

Nosotros, los hombres libres, guiamos y guiaremos al pueblo, al proletariado, para que luche contra la invasión del imperialismo internacional. Os rogamos, pues, camaradas de todo el mundo, que nos ayudéis con vuestra solidaridad. Sabed la verdadera situación en China y comunicadla a vuestros compañeros y a todo el pueblo.—LA FEDERACIÓN DE LA BATALLA POPULAR.»

Ese lenguaje es bien expresivo. El capitalismo internacional tendrá que irse con la música a su pueblo y dejar a los chinos que se arreglen. Y cuando se vean libres del yugo extraño, de la guerra extranjera e invasora, entonces esos generales que por sed de mando y oro les sacrifican, serán juzgados por el tribunal popular por delito de lesa humanidad, y la justicia brillará por vez primera en China.

¡Entonces el pueblo chino comenzará a vivir y desechará el panteísmo, la duda que hace que confuada a Dios con el universal!

Juan Gallego Crespo

Movimiento en la Casa del Pueblo

«PROFESIONES Y OFICIOS VARIOS»
Reunión de Directiva

El próximo domingo día 10 a las once y media de la mañana celebrará reunión ordinaria la Junta Directiva de esta Sociedad para despachar los asuntos de trámite.

Se encarece la asistencia.—El Secretario, Simón Fullana.

JUNTA DE PRESIDENTES

El lunes próximo día 20 del corriente, a las 9 de la noche tendrá lugar la Junta ordinaria de presidentes de la Casa del Pueblo para la aprobación de las cuentas de la misma.—El Patronato.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA